

## **LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL. DE LA MILITANCIA TRANSFORMADORA A LA ACCIÓN SOLIDARIA Y LIBERADORA**

**Mario Viché González**  
**Profesor Tutor de la UNED (España)**

### **Palabras claves:**

animación sociocultural, práctica liberadora, ciudadanía, democracia.

### **Mots-clés:**

animation socio-culturelle, la pratique libératrice, la citoyenneté, la démocratie.

### **Resumen.**

La animación sociocultural surge como estrategia socioeducativa de la modernidad. La animación es utilizada por los partidos políticos obreristas, las iglesias o las instituciones públicas como una práctica militante, identitaria y de encuadramiento en la defensa y consecución de un proyecto cultural orientado por la visión del mundo y del cambio social que cada institución detenta.

Con la posmodernidad la animación no puede ser más una práctica bancaria y paternalista de encuadramiento sino que deviene una práctica liberadora de una cultura libre, la creación de micropoderes presentes en el debate social al servicio de la creación de una ciudadanía solidaria y una democracia más auténtica.

### **Résumé**

L'animation socio-culturelle apparaît comme stratégie socio-éducative de la modernité. L'animation est utilisée par les partis politiques ouvriers, les églises ou les institutions publiques comme une pratique militante d'identité et encadrement dans la défense et la poursuite d'une vision du monde axée sur des projets culturels et du changement social que chaque entité maintient. Avec le postmodernisme l'animation ne peut pas être plus une pratique bancaire et paternaliste d'encadrement mais devient une pratique de libération d'une culture libre, la création de pouvoirs micro présent dans le débat social au service de la création d'une citoyenneté solidaire et une démocratie plus authentique.

**La animación sociocultural. De la militancia transformadora a la acción solidaria y liberadora.**  
**Copyleft: Mario Viché González**

## **Introducción.**

La animación sociocultural en tanto práctica social y educativa cuenta con una ya larga tradición tanto en Europa como en América Latina.

Pese a que en sus inicios podemos encontrar un paralelismo entre acciones que identificamos como propias de la animación sociocultural y la praxis de la Escuela Nueva o las acciones provenientes de la educación obrerista o la escuela racionalista, la eclosión de la animación sociocultural en la vieja Europa se produce tras la Segunda Guerra Mundial acompañando los procesos de recuperación económica y social de los países devastados material y moralmente por los efectos de la contienda.

La animación sociocultural se estructura así como un instrumento al servicio de la reconstrucción social y de creación de identidades comunitarias en los procesos de construcción nacional. En este sentido la animación se convierte en un instrumento de encuadramiento activo al servicio de los agentes sociales que lideran este proceso de reestructuración social. La Iglesia Católica, los Partidos obreros y las instituciones locales y nacionales utilizan la animación como un instrumento socioeducativo de acción social comunitaria y de encuadramiento militante.

Fruto de la modernidad este tipo de agentes sociales fundamenta en sus formas de representación de la realidad social los objetivos, los métodos y la intervención sociocultural en sus diferentes acciones y proyectos. Fundamentadas en una visión dogmática de la identidad humana y en un proyecto ideológico de construcción social este tipo de agentes crean unas narrativas propias del devenir humano y social que utilizan como fórmula identitaria para la acción, el encuadramiento y la militancia activa.

De esta forma la Iglesia fundamenta en su modelo ideal de hombre y mujer y en su representación de la comunidad social cristiana sus proyectos de intervención basados en la identificación con estos principios y la militancia activa en su práctica social. Igualmente los partidos obreros fundamentan la acción sociocultural como proceso de formación y encuadramiento como proceso necesario para la transformación social y el advenimiento de la sociedad socialista.

Por su parte las instituciones locales y nacionales, al tiempo que confiados en el devenir social que le asegura su representación ideológica del desarrollo sociocultural, fundamentan y legitiman su acción en los derechos y deberes de los ciudadanos como soporte de su intervención en la cultura local.

Se estructura así, en la segunda mitad del siglo XX, una intervención sociocultural de tipo

**La animación sociocultural. De la militancia transformadora a la acción solidaria y liberadora.**  
**Copyleft: Mario Viché González**

paternalista, totalmente dirigida y fundamentada sobre procesos bancarios de comunicación y encuadramiento que si bien van a generar procesos de identificación nacional y estructuración de redes sociales, van a provocar un secuestro de la cultura individual y una uniformización de los procesos de la creación y la distribución cultural.

No obstante en el siglo XXI, fruto de los planteamientos y paradigmas de la posmodernidad el modelo dirigista y bancario de la animación sociocultural pierde su sentido social al ponerse en cuestión los principios universalistas y las narrativas de interpretación de la realidad que la sustentaban. La posmodernidad introduce en la historia un nuevo paradigma de interpretación y representación de la realidad social, un paradigma en el que no existen los dogmas ni las interpretaciones universales del devenir humano. De un mundo de verdades universales y “objetivas”, la posmodernidad ha dado paso a un mundo de interpretaciones individuales que se comparten en comunidad de forma interactiva de manera que cada colectivo social va creando sus propias representaciones e identidades que van a generar las dinámicas de interactividad, colaboración y construcción de las solidaridades necesarias para la creación de un tejido social solidario y sostenible.

La animación sociocultural que se desarrollo en el siglo XX a partir de unos principios universales, religiosos o filosóficos, de interpretación de la realidad y el devenir humano, se reinventa en el siglo XXI a partir de principios de legitimidad tales como la cohesión social, la sostenibilidad o la adhesión e identificación con las distintas identidades comunitarias

### **1. La animación sociocultural como intervención de encuadramiento.**

La animación sociocultural que se desarrolla durante la segunda mitad del siglo XX tiene como objetivo la reconstrucción de la sociedad europea, una construcción que es física, moral, e identitaria y que se concreta en la creación y consolidación de un renovado tejido social.

Desde esta perspectiva la animación fundamenta su intervención en la acción de las instituciones públicas y las organizaciones sociales. Son los movimientos educativos que siguen el rastro de la Escuela Nueva y que se encuentran en la órbita de las Iglesias y los partidos políticos quienes dan forma y desarrollan la animación sociocultural de una manera clara en Francia y de un modo menos visible en el resto de los países europeos.

En Francia los movimientos Leo Lagrange de orientación socialista, La Liga de la Educación Popular, el CEMEA de orientación comunista, la Federación de Casas de Cultura y

**La animación sociocultural. De la militancia transformadora a la acción solidaria y liberadora.**  
**Copyleft: Mario Viché González**

Juventud de orientación más institucional o los movimientos Peuple et Culture o la Federación de centros de vacaciones en la órbita de la Iglesia católica son algunos de los principales movimientos que plantean y desarrollan la animación desde una perspectiva militante en función de un proyecto de desarrollo sociocultural fundamentado en una representación concreta del modelo de organización social.

Es la acción de los militantes que André Henry (87) denomina como “Servidores de un ideal” la que fundamenta una acción basada en la identidad corporativa y en la defensa de los ideales que se concretan en un proyecto colectivo que persigue un cambio social en el camino para la consecución de la utopía social a la que aspira la organización.

Esta acción militante va a dar forma a una intervención sociocultural construida sobre la formación en los ideales de la utopía, la consolidación de la identidad de la organización y la acción asociativa solidaria y militante dando lugar a la práctica que podemos denominar intervención de encuadramiento o militancia activa.

Será la utopía de un mundo más igualitario dónde mujeres y hombres comparten derechos y deberes, fruto de la la Revolución Francesa y que ha servido de punto de mira para la acción de los movimientos obreristas o la doctrina social de la Iglesia que establece estrategias de encuadramiento y adhesión militante en las acciones sociales promovidas por los grupos de la acción católica, los ejes que a lo largo del tiempo se irán consolidando como los generadores de este modelo dirigista y utópico de intervención sociocultural.

## **2. La eclosión de la animación. Una propuesta de la modernidad.**

Si bien la animación tiene su precedente histórico en la demanda del derecho a una educación popular y universal que se desarrolla a partir de la revolución de 1789 será durante el siglo XIX que la animación tomará forma como una práctica social de la modernidad unida a la acción de los movimientos obreros y de la Escuela Nueva.

No obstante no será hasta el final de la Segunda Guerra Mundial que la animación sociocultural dará lugar a una serie de prácticas comunitarias de regeneración del tejido social en el proceso de construcción de una sociedad democrática fundamentada por un nuevo modelo de hombre y mujer y sobre unas estructuras sociales más justas y solidarias.

En esta tarea se pondrán en marcha partidos políticos y la Iglesia en el proceso de construcción de una nueva sociedad fundamentada en el proyecto sociocultural, de cambio y

**La animación sociocultural. De la militancia transformadora a la acción solidaria y liberadora.**  
**Copyleft: Mario Viché González**

desarrollo que cada una de las instituciones detenta.

Estas instituciones van a basar su intervención sociocultural en su proyecto sociocultural y político y en una acción militante solidificada sobre el voluntariado y la adhesión identitaria al proyecto institucional que detentan.

En este sentido Besnard define la animación como un sistema fruto de la acción de una sociedad organizada que *“...se presenta al observador como un complejo campo de instituciones culturales, prácticas sociales, actividades, agentes múltiples que nos hace intentar la identificación y el análisis y en un primer momento precisar las bases conceptuales, el campo y las características”* (Besnard 1990:70)

Igualmente en este sentido apunta Pujol cuando define la animación sociocultural como un proyecto ideológico coyuntural afirmando que *“...la animación es ante todo un proyecto ideológico que ha recogido durante una quincena de años un importante consenso. El hecho que este proyecto haya sido llevado por las asociaciones más históricas debe ser tenido en cuenta puesto que marca todavía la profesión del animador”* (Pujol 1989:63)

Son estas las características que definen y determinan la animación como un proyecto de la modernidad:

- Una estructura sistémica organizada.
- Un mecanismo de control y regulación social.
- Un proyecto ideológico.
- Y como consecuencia una acción militante y dogmática de encuadramiento y intervención social bancaria y paternalista.

Desde esta perspectiva señala Besnard las tres corrientes clásicas de la intervención sociocultural:

- La corriente confesional, ligada a la Iglesia católica o protestante y a movimientos como el escultismo y el YMCA.
- La corriente laica positivista ligada a la escuela y a los movimientos educativos de la educación popular y la escuela nueva.
- La corriente sindical y política ligada a los partidos socialista y comunista y más tarde a las instituciones públicas regentadas por estos partidos. (En Besnard 1990:80-81)

Veamos a continuación como se concretan cada una de estos modelos de intervención propios de la modernidad.

### **2.1. La animación sociocultural como fórmula de encuadramiento de la militancia en la órbita del movimiento obrero.**

Fruto de la utopía social que genera el movimiento obrero y que se concreta en la intervención que promueven los partidos en la órbita de la Internacional Socialista, la animación sociocultural se desarrolla a través de acciones tales como las Universidades Populares, los Ateneos libertarios, casinos obreros, Casas del Pueblo o círculos obreros entre otros modos de intervención.

Desde la perspectiva de la lucha de clases y la emancipación de la clase obrera este tipo de intervenciones buscan el cambio social a partir de acciones formativas: cursos, conferencias, debates, tertulias; culturales: exposiciones, bibliotecas, audiciones, misiones culturales o de convivencia, ocio y tiempo libre: encuentros informales, excursiones, fiestas, entre otras acciones.

Como afirma Besnard *“Su creación es el resultado de dos corrientes políticas que afloraron a finales del siglo XIX: la conciencia obrera en formación que descubre la importancia del conocimiento y la necesidad de apropiárselo para dirigir mejor el combate social, y por otra parte una fracción de la burguesía liberal que ha descubierto la importancia del movimiento obrero y la necesidad de la división cultural”* (Besnard 1990: 84)

Se estructura así, durante a finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX una acción sociocultural basada en la acción sociopolítica sustentada por los partidos políticos de la órbita socialista y que se concreta en acciones claramente promovidas e identificadas con estos movimientos políticos: Casas del Pueblo, Ateneos obreros, Universidades Populares o a través de los movimientos educativos promovidos por este tipo de organizaciones: Leo Lagrange, Liga de la Educación Popular, CEMEA entre otros.

Esta acción da lugar a un modelo de intervención basado en la la ideología de la organización, la adhesión identitaria a su proyecto de intervención, la militancia activa, la formación y la búsqueda de nuevas adhesiones militantes como fórmula para la renovación y el cambio social.

Una acción sociocultural que da origen a un movimiento asociativo cuya intervención se fundamenta en la cooperación y la militancia. Como afirma Henry: *“La cooperación se desarrolla, gracias a militancias múltiples y pese a la hostilidad del patrón, de los comerciantes y artesanos y*

**La animación sociocultural. De la militancia transformadora a la acción solidaria y liberadora.**  
Copyleft: Mario Viché González

de una derecha que deviene cada vez más reaccionaria” completando su idea cuando nos dice: “Los militantes fundadores han construido de esta manera el sustrato sindical, cooperativo, mutualista y asociativo” (Henry 1987, Tomo II: 9)

## 2.2. La animación como acción de la Iglesia militante.

La animación sociocultural como una intervención militante y proselitista de encuadramiento la vemos claramente reflejada en la acción social de la Iglesia. Fundamentada en la narrativa bíblica y los dogmas de las distintas iglesias la intervención sociocultural se nos presenta como una acción formativa de adhesión incondicional, acción militante y organización social en la búsqueda de una sociedad regida por la filosofía y los principios evangélicos.

Es a partir de la proclamación de la Encíclica Rerum Novarum en 1891 que la Iglesia católica pone en marcha una serie de acciones de contenido social que tiene como objetivo la recristianización de la sociedad occidental. Fruto de estos principios de actuación veremos aparecer actividades e instituciones alrededor de la Iglesia católica que se concretaran en la acción de los Patronatos, Círculos católicos, Universidades populares, movimientos especializados de acción católica: JOC, JARC, JEC entre otros o en instituciones católicas tales como Peuple et Culture, la Federación francesa de Centros de Vacaciones o unos años más tarde, en España, la Federación de Escuelas de Tiempo Libre cristianas.

Sobre esta corriente confesional Besnard señala: “*La Iglesia Católica no ha esperado a la Educación Popular para realizar sus obras caritativas en dirección a los pobres. Bajo esta perspectiva ideológica, redentorista, se le encuentra todavía en primer plano de esta corriente de atención llevada a los medios populares en el siglo XIX que debía desembocar sobre la acción social y cultural del siglo XX*” (Besnard 1990: 81)

A este tipo de iniciativas y modelo de actuación también se suman las iglesias de la órbita protestante. Enn este sentido el propio Besnard señala: “Entre los protestantess, desde 1844, se asiste a la creación de las “*Uniones cristianas de los jóvenes, cuyas raicess británicas son ya conocidas (YMCA) centradas en el desarrollo personal y religioso y más dirigidas hacia la acción social, dentro de la tradición protestante individualista*” (Besnard 1990: 82)

Pese a partir de los principios evangélicos y los dogmas de la Iglesia la acción de los movimientos y organizaciones de las distintas iglesias se fundamentan en su propio Proyecto Pedagógico, proyecto de vida que marca los principios de acción individual y las fórmulas para la

**La animación sociocultural. De la militancia transformadora a la acción solidaria y liberadora.**  
Copyleft: Mario Viché González

organización social desde una perspectiva paternalista, dirigista, bancaria y militante en consecuencia con la idiosincrasia dogmática de la Institución y las narrativas interpretativas del mundo propias de la modernidad.

A modo de ejemplo hemos recogido de la definición de las finalidades del Movimiento Junior como movimiento educativo las siguientes afirmaciones:

*“Frente a una sociedad tremendamente materialista, donde el dinero, el hedonismo, el poder, el consumo... lo superfluo, lo banal... son metas a alcanzar, en un mundo donde la huida de la realidad y de los compromisos serios se acepta como hecho normal y cotidiano.....*

*Ante esta cruda situación surge una respuesta cristiana, comprometida y basada en la esperanza. Porque creemos en la capacidad que toda persona tiene de crear y actuar”* (Juniors m.d.) 1989: 17)

### **2.3. La animación como tarea de encuadramiento de los poderes políticos y sociales de la Sociedad del Bienestar.**

La Sociedad del Bienestar es el modelo social generado por la modernidad. Fruto de los ideales de la Ilustración y la revolución liberal la Sociedad del Bienestar se desarrolla en la segunda mitad del siglo XX como concreción práctica de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.

Es la política estratégica de defensa de los derechos y libertades de los ciudadanos y los pueblos que justifica un modelo de intervención de los poderes públicos dirigista y paternalista que utiliza, como narrativa de interpretación del orden y el desarrollo social, la formulación de derechos y deberes y la democracia representativa como modelo de participación social.

En el desarrollo de esta política estratégica ponen su empeño partidos políticos y sindicatos. Estos primeros a través de su gestión de las políticas públicas ponen en funcionamiento una serie de programas y equipamientos: casas de cultura y juventud, centros sociales y comunitarios, equipamientos para la gestión de la cultura que proponen dinámicas asociativas, en Francia bajo la ley 1901, que generan dinámicas participativas, identitarias y, de alguna manera, de encuadramiento, para la gestión de la cultura y para su democratización desde la creación, la participación y la gestión colectiva de dinámicas socioculturales.

Si bien las dos corrientes anteriormente analizadas basan su acción en un modelo dogmático de tipo político o religioso, la acción de los poderes políticos y sociales se encuadra dentro de la

**La animación sociocultural. De la militancia transformadora a la acción solidaria y liberadora.**  
Copyleft: Mario Viché González

llamada corriente laica en cuanto oposición sobretodo a la corriente clerical. Como afirma Besnard: *“Es dentro de esta corriente donde pueden situarse cierto número de iniciativas a favor de la educación popular procedentes por parte del Estado o de promotores privados”* (Besnard 1990: 83)

Esta alternativa o corriente ha estado detrás de numerosas iniciativas de carácter local en que la intervención sociocultural ha estado tamizada por el color político que gestionaba cada una de las instituciones pero en todo caso ha supuesto la generación de proyectos educativos y culturales de carácter local que, basados en la participación como estrategia de intervención y en la militancia activa en las asociaciones locales y en la gestión de programas y equipamientos socioculturales.

Es desde esta perspectiva que Rossel ha hablado de la animación como articulación de redes duras de carácter institucional o asociativa con redes blandas de carácter individual o grupal; *“Desde esta perspectiva, la articulación de redes duras con redes ligeras aparece como un dispositivo de ajuste incuestionable”* (Rossel, P; Hainard F.; Bassand M 1990: 178)

Aún manteniendo la militancia, la identificación con el proyecto colectivo y el encuadramiento como fórmulas de acción, unidas a una narrativa democrática basada en los principios de la Sociedad del Bienestar, en esta tercera línea es donde podemos vislumbrar el camino para la concreción de nuevos modelos de animación de carácter multicultural y liberador que se van a desarrollar en los últimos años del siglo XX y principios del XXI.

### **3. La animación como acción solidaria de liberación individual.**

Con el final del siglo XXI la modernidad ha dado paso a la posmodernidad (Lyotard 1992). La posmodernidad pone en entredicho el legado cultural e ideológico de la modernidad. Para la posmodernidad no existen interpretaciones universales y salvíficas del devenir humano. La posmodernidad supone el fin de las narrativas tradicionales y únicas para interpretar el mundo. La posmodernidad da paso a narrativas múltiples, individuales y colectivas, narrativas diversas que configuran múltiples representaciones de la realidad sociocultural y del devenir humano. Para la posmodernidad no existen verdades universales y dogmáticas, para la posmodernidad existen interpretaciones múltiples de la realidad. Interpretaciones individuales y comunitarias interactúan para generar dinámicas dialógicas y diversas de organización social.

Para el mundo posmoderno no existen modelos organizativos a seguir ni proyectos culturales unificadores y generalistas. Para la posmodernidad la organización social es fruto de la interactividad y la cooperación entre los diversos actores sociales en busca de alternativas de

consenso en la organización socioeconómica justa, solidaria y sostenible.

La animación sociocultural que para la modernidad suponía un proyecto colectivo y utópico de desarrollo y cambio social, para la posmodernidad deviene una dinámica individual de toma de conciencia y liberación personal y en la medida que confluyen las identidades individuales de una forma interactiva se generaran dinámicas comunitarias de representación de la realidad y toma de conciencia colectiva.

La animación, que en la modernidad se basaba en la identificación con un proyecto cultural de naturaleza utópica y en la militancia activa en la gestión solidaria de ese proyecto de organización y cambio social, en la posmodernidad se convierte en una acción individual y comunitaria de análisis de la realidad, toma de conciencia y liberación individual en una dinámica de desarrollo de la autoestima individual, la toma de postura y la identificación con las dinámicas comunitarias de organización social fruto de la interactividad entre los individuos y la gestión de proyectos colaborativos de cambio social y mejora de las condiciones de vida.

### **3.1. Una visión posmoderna.**

Esta visión posmoderna de la animación sociocultural da origen a una concepción libre y liberadora como superación de la concepción bancaria y paternalista, da paso a la interacción de dinámicas culturales como superación de los proyectos de intervención como motores de la praxis, supone la acción libre e interactiva de individuos y comunidades frente a la intervención sociocultural como práctica uniformizadora de las interacciones sociales, se basa en la identificación de intereses, sentimientos y afinidades y el encuentro interactivo de individuos y grupos en el seno de la comunidad frente a los modelos de militancia y compromiso identitario del modelo de la modernidad, finalmente utiliza la acción colaborativa y solidaria frente al desarrollo de proyectos dirigistas de cambio y desarrollo social.

Frente a una cultura dirigista marcada por las utopías y los proyectos institucionales y asociativos se desarrolla una cultura libre fruto de los creadores y la interacción de los ciudadanos.

Como superación de la animación como un proyecto colectivo de desarrollo social y cultural surge la animación como acción liberadora a través de la cual los individuos y las comunidades generan sus propias representaciones sociales y gestionan alternativas propias con las que se identifican de forma vivencial.

Frente a la organización y el cambio social como fruto de la interacción de los grandes

**La animación sociocultural. De la militancia transformadora a la acción solidaria y liberadora.**  
**Copyleft: Mario Viché González**

poderes económicos, sociales y religiosos, surgen una serie de micropoderes ciudadanos capaces de participar en el debate social y en las dinámicas socioculturales comunitarias.

Por último ante la idea de la animación como un instrumento metodológico al servicio de la organización social y de sus instituciones se desarrolla una animación sociocultural al servicio de una nueva ciudadanía, nuevas formas de participación y de acción solidaria y, en definitiva, de una democracia más auténtica y real.

### **3.2. Por una cultura libre.**

La modernidad supuso un proceso de control social sobre la creación y la distribución cultural. En primer lugar porque la ejecución de proyectos culturales en función de las utopías sociales y los dogmas religiosos crea una cultura dirigida y controlada desde criterios ideológicos y morales. En segundo lugar porque el desarrollo de la intervención pública en materia cultural fruto del Estado del Bienestar genera unas dinámicas de control social, dirigismo cultural y dependencia de la creación respecto a la financiación pública. Finalmente el desarrollo de las estrategias liberales de mercado condicionan el producto cultural en función de dinámicas de producción y distribución y criterios de coste beneficio.

Pero la cultura es una manifestación de las identidades individuales y colectivas, la cultura es fruto de la expresión y la creación de los ciudadanos, la cultura es producto de la interactividad y la expresión individual y colectiva, de la comunicación y del debate social.

En este sentido una sociedad libre y democrática necesita desarrollar una cultura libre, una cultura no dirigista, no dogmática, no secuestrada por los poderes públicos y las dinámicas de mercado. Una cultura en la que los ciudadanos sean creadores, expresen sus propias ideas, participen del debate social y generen sus propias representaciones identitarias.

Como afirma Lessig: *“Cuando cada vez más ciudadanos expresen lo que piensan y lo defiendan por escrito, esto afectará la forma en que la gente entiende las cuestiones públicas”* (Lessig 2005: 62)

Es de esta manera que una sociedad posmoderna entiende la cultura libre como uno de los pilares que fundamentan una auténtica democracia en la que tanto Internet como las dinámicas de la animación cibercultural (Viché 2007) contribuyen al desarrollo colaborativo de una cultura libre que posibilita la expresión, la interactividad y el debate social.

### **3.3. La animación como acción liberadora.**

Desde la óptica de la modernidad, la animación es una acción individual y colectiva de carácter liberador. La animación sociocultural como práctica liberadora tiene su antecedente más cercano en la práctica liberadora de la educación popular (Freire: 1992)

No se entiende la animación como práctica domesticadora, unificadora o de encuadramiento. La animación como praxis de la autonomía y la libertad individual es un instrumento eficaz para el desarrollo de la autoestima, la personalidad y la felicidad al tiempo que sienta las bases para la sociabilidad en un marco de convivencia respetuoso con la diversidad, la autonomía personal, la solidaridad y la sostenibilidad de la vida humana sobre el Planeta.

La animación como acción social liberadora supone una lectura crítica y comprensiva de la realidad social, supone un dialogo colectivo que ayude a realizar esa lectura comprensiva y que contribuya a la creación de representaciones originales y críticas de esa misma realidad. Supone también la toma de postura individual y autónoma como elemento liberador y por último la toma de postura colectiva como factor de socialización.

Ahora bien si la modernidad entendía la liberación individual y colectiva a través de un modelo de ciudadanía y de convivencia marcado por interpretaciones filosóficas, políticas o religiosas, para la posmodernidad la liberación es un proceso de autonomía, la liberación pasa por la individualidad, la toma de postura y la aceptación de los derechos y las identidades individuales como tarea indispensable para la liberación comunitaria.

En este sentido es necesario hacerse la pregunta, ¿liberarse, de qué? Y en consecuencia, ¿liberarse, para qué? Y la respuesta parece obvia aunque no sencilla de aplicación. Liberarse de los monopolios económicos, liberarse de las interpretaciones dogmáticas de la realidad social, liberarse de los condicionantes y estereotipos culturales y sociales, liberarse de los dictados de los poderes mediáticos, liberarse de los estereotipos de género, en definitiva liberarse de los dictados del sistema social y todo ello para desarrollar la autoestima, alcanzar la autonomía individual y la independencia necesaria para participar de forma original y personal en los procesos comunitarios de creación de estructuras sociales respetuosas con la diversidad, solidarias y colaborativas, justas y sostenibles.

### 3.4. La creación de micropoderes.

En la modernidad son los poderes económicos políticos y religiosos los que se convierten en motores y referencia de los procesos de desarrollo y organización social. Para la animación sociocultural los proyectos de intervención son fruto del impacto de estos poderes sobre los colectivos sociales y los procesos de cambio social están determinados por contrapoderes del mismo tipo que proponen actitudes y valores alternativos.

La posmodernidad ha generado nuevos poderes basados en la concentración de capitales e influencias mediáticas. Multinacionales del ocio, de la comunicación, del marketing unidas a los grandes grupos económicos se convierten, junto a los viejos mecanismos de poder, en los nuevos mecanismos de control social, generación de actitudes y estructuración del tejido social. Estos nuevos poderes originan potentes instrumentos de control social basados en la creación de estereotipos, dinámicas de mercado y un pensamiento único globalizador y perpetuador del sistema.

Pero la posmodernidad también nos ha aportado las tecnologías digitales para la comunicación y la autoorganización social. Estas tecnologías son utilizadas sistemáticamente por esos mismos poderes de control social para la perpetuación de sus fines socioeconómicos pero también generan una nueva cultura de la interactividad y la cooperación entre los agentes sociales que utilizan el ciberespacio como fórmula de conectividad, interactividad, creación de identidades comunitarias y acción social colaborativa más allá de los condicionantes espacio temporales que la vieja cultura utilizaba para la perpetuación de los sistemas de organización social.

Frente a esos suprapoderes surgen en el ciberespacio una serie de micropoderes que utilizan la Red para decir su palabra, hacerse visibles y participar, de esta manera, en el debate social global. Aparecen así una serie de “Ciudadanos Internet”, que a partir de una toma de conciencia crítica, de unos intereses y unas inquietudes sociales, actúan en la Red generando nuevas identidades comunitarias, creando afinidades, aportando alternativas solidarias al debate social y de esta manera, participando del debate social, convirtiéndose en agentes de organización y cambio social.

Como aporta Cremades (2007: 27) *“La principal aportación de la revolución del micropoder a la regeneración de la democracia.... (....)... es hacer posible un verdadero diálogo social entre los ciudadanos, y entre los ciudadanos y los poderes públicos”*

Se genera así la práctica de la Ciberanimación (Viché: 2007) como acción social de carácter colaborativo a través de la cual los ciudadanos son capaces de organizarse y generar alternativas de transformación social en la búsqueda de una sociedad más respetuosa, solidaria y sostenible. La

**La animación sociocultural. De la militancia transformadora a la acción solidaria y liberadora.**  
Copyleft: Mario Viché González

Ciberanimación regenera y da sentido a la animación sociocultural en el mundo posmoderno.

De esta manera y siguiendo nuevamente a Cremades (2007: 246) *“Con Internet tenemos la posibilidad de construir una sociedad en la que cada persona tiene la capacidad de poder ser libre en la transmisión y recepción de ideas y pensamientos, en un marco de tolerancia y respeto que algunos de nuestros antepasados no se atrevieron a defender”*

### **3.5. La animación sociocultural al servicio de una nueva ciudadanía.**

La animación sociocultural que se eestructuran las sociedades posmodernas se convierte en un punto de encuentro de dinámicas ciudadanas tendentes al encuentro de las individualidades en procesos de organización comunitaria inclusivos, distributivos, sostenibles desde la perspectiva socioeconómica, solidarios y colaborativos.

La animación sociocultural se convierte así en un instrumento para la praxis de una auténtica democracia, una democracia real basada en la inclusión de las identidades y las sensibilidades individuales, la participación plena, libre y autoasumida en las dinámicas de debate, búsqueda de alternativas y toma de decisión del debate social, una economía real basada en el trabajo humano, el intercambio y la comunicación, una economía real que abandone la especulación y la acumulación de capitales en beneficio de unos pocos, una acción social solidaria y colaborativa que genere procesos inclusivos de organización social permitiendo así la sostenibilidad de las redes sociales y las comunidades humanas.

La animación sociocultural pone así sus dinámicas de acción al servicio de la construcción de una sociedad democrática que ponga en práctica un nuevo modelo de ciudadanía: la generación crítica de relatos e identidades colectivas, el desarrollo de una cultura glocal, la comunicación interactiva, la organización cooperativa en red, la autoría compartida y la visibilidad social así como el trabajo colaborativo y los proyectos solidarios. (Viché 2010:111)

Se presenta así la animación sociocultural como una dinámica social capaz de generar una sociedad más solidaria y democrática convirtiéndose de esta manera en un potente indicador de desarrollo democrático en una sociedad posmoderna necesitada con toda urgencia de un auténtico cambio en sus estructuras socioeconómicas y socioculturales.

**BIBLIOGRAFIA:**

**Besnard, Pierre** (1990); El animador sociocultural; Grup Dissabte; Valencia.

**Cremades, Javier** (2007); Micropoder. La fuerza del ciudadano en la era digital; Espasa; Madrid.

**Freire, Paulo** (1992); Pedagogía de la esperanza; Siglo XXI; México.

**Henry, André** (1987); Serviteurs d'idéal (Tomos 1 y 2) ; Edita: FEN; París.

**Juniors M.D.** (1989); Rasgos de Identidad; Edita Comisión Diocesana; Valencia.

**Lessig, Lawrence** (2005); Por una cultura libre; Edita Traficantes de sueños; Madrid

**Lyotard; J.F.**; (1992); La condición posmoderna; Planeta- Agostini; Barcelona.

**Poujol, Geneviève** (1989); Profession: animateur; Privat; Toulouse.

**Rossel, P; Hainard F.; Bassand M** (1990); Cultures et réseaux en périphérie; Réalités Sociales; Lausanne.

**Viché, Mario** (2007); La animación cibercultural; Edita Certeza; Zaragoza.

**Viché, Mario** (2010); La educación sociocultural. Un indicador de desarrollo democrático; Edita Certeza; Zaragoza.

**COMO CITAR ESTE ARTÍCULO:**Viché González, Mario.; (2012); La animación sociocultural. De la militancia transformadora a la acción solidaria y liberadora; en <http://quadernsanimacio.net>; nº 16, julio de 2012; ISSN: 1698-4404